



Malvinas en la historiografía nacional. La Nueva Escuela Histórica y el caso de Ricardo Caillet-Bois

Malvinas in the national historiography. New Historical School and the case of Ricardo Caillet-Bois

 Francisco Nicolás Novas Lo Coco

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina
franciscornovas@live.com

Recepción: 24 abril 2024
Aprobación: 15 julio 2024
Publicación: 18 Julio 2024

Cita sugerida: Novas Lo Coco, F. N. (2024). Malvinas en la historiografía nacional. La Nueva Escuela Histórica y el caso de Ricardo Caillet-Bois. *Trabajos y Comunicaciones*, 60, e210. <https://doi.org/10.24215/23468971e210>

Resumen: A partir de 1955 el protagonismo tomado por Ricardo Caillet-Bois en la disciplina histórica fue significativo. Su rol como director del Instituto de Investigaciones Históricas le confirió un papel simbólico en las disputas por la construcción del pasado nacional y en las discusiones metodológicas que sugería la carrera. Esta coyuntura se mezcló con otras dos: la producción e investigación en torno a Malvinas, y los acercamientos con los oficialismos post 1955. El presente artículo examinará los aportes e iniciativas presentadas por Caillet-Bois como integrante de una corriente historiográfica sobre el tema Malvinas y sus posicionamientos al respecto.

Palabras clave: Malvinas, Ricardo Caillet-Bois, Nueva Escuela Histórica, Historiografía, Pasado nacional.

Abstract: Starting in 1955, the prominence taken by Ricardo Caillet-Bois in the historical discipline was significant. His role as director of the Historical Research Institute gave him a symbolic role in the disputes over the construction of the national past and in the methodological discussions that the career suggested. This situation was mixed with two others: the production and research around the Malvinas, and the rapprochements with the ruling parties after 1955. This article will examine the contributions and initiatives presented by Caillet-Bois as a member of a historiographical current on the subject of the Malvinas and their positions on the matter.

Keywords: Malvinas, Ricardo Caillet-Bois, New Historical School, Historiography, National past.



Introducción

El abordaje sobre el tema Malvinas en la discusión historiográfica ha sido escasamente explorado. Cristalizar de qué manera abordó un historiador como Ricardo Caillet-Bois dicha problemática, dentro de una corriente como la Nueva Escuela Histórica se presenta importante. El artículo está enfocado en un académico que, desde una perspectiva institucional, a partir de su intervención en organismos de producción científica: Juntas, Facultades, Academias; y a partir de textos significativos de su autoría, analizaron la temática. Así, el debate por Malvinas dentro de la lógica por la resignificación y construcción del pasado nacional, adquirió un nuevo lugar y renovación en la discusión intelectual, y de producción historiográfica. Focalizaré sólo en Caillet-Bois, quedando fuera la labor que realizaron otros colegas del mismo riñón metodológico, como Ricardo Levene,¹ Ernesto Fitte,² Humberto Burzio,³ José Torre Revello,⁴ Enrique Ruiz Guiñazú,⁵ Enrique de Gandía,⁶ Ricardo Zorraquin Becú,⁷ entre otros, quienes también abordaron la temática desde los mismos espacios que Caillet-Bois. Como fuentes escritas, utilizaré el libro *Una tierra argentina. Las Islas Malvinas* (1948), el *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, diarios de la época y documentación variada del Archivo Histórico del Instituto Ravignani. Asimismo, emplearé material fotográfico y sonoro del Archivo General de la Nación, para exponer los vínculos institucionales y producciones que desarrolló dicho historiador. La hipótesis será demostrar cómo Caillet-Bois cimentó su carrera investigando sobre el asunto Malvinas, y tejiendo redes político-culturales para la difusión histórica de la problemática del Atlántico Sur colaborando con los oficialismos no peronistas luego de 1955, poniendo como corte el año 1973.

Entre la Nueva Escuela Histórica y la Academia Nacional de la Historia

La Nueva Escuela Histórica (NEH) fue la corriente historiográfica que luego de la Reforma Universitaria de 1918 suplantó al positivismo argentino como paradigma dominante. Su metodología de análisis radicaba en: la heurística, la crítica, la interpretación y la exposición, para un resultado más científico y objetivo de la historia (Devoto y Pagano, 2009, pp.153-169). La NEH se caracterizó principalmente por el desarrollo institucional que aportó a la disciplina, desde ámbitos como Facultades, Juntas, Bibliotecas, Institutos de Investigaciones, y desde el trabajo de archivo. Esto último, facilitado por el Estado que desde la década de 1930 se interesó en articular la historia con sus intereses gubernamentales (Cattaruzza, 2003, p. 110). Los emprendimientos anteriores dieron como consecuencia la búsqueda por realizar una tarea no menor: la reconstrucción de un pasado nacional que hasta entonces no había sido encaminado por ninguna otra corriente historiográfica, ni realizado de forma profesional. El Centenario de Mayo había conducido al Estado argentino a la búsqueda por reconstruir la historia de los primeros cien años del país y a fomentar una liturgia patriótica que tuviera como propósito un fortalecimiento de la conciencia nacional (Cattaruzza, 2001, p. 443). Para ello, y con el correr de los años, un órgano significativo para desplegar la misión anterior, fue la Academia Nacional de la Historia (ANH) creada en 1938, en connivencia con el *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, los cuales operaron como transmisores de las ideas y trabajos realizados por varios de los integrantes de la NEH y de ese pasado nacional.

El Atlántico Sur como problema histórico ingresó casi en paralelo a estos intereses. En la década del 30 las publicaciones y acciones sobre el tema comenzaron a tener un ahínco marcado en la agenda pública.⁸ El libro publicado por Juan Beltrán *El zarpazo inglés a las islas Malvinas* (1934), el de Gómez Langenheim *La tercera invasión inglesa* (1934), la redición de la obra de Paul Groussac junto con el impulso parlamentario de Alfredo Palacios (1934), el viaje de Juan Carlos Moreno a las islas y su ulterior libro *Nuestras Malvinas*

(1938), el compendio de fuentes realizado por la Revista de la Biblioteca Nacional (1938-1939), la recopilación archivística de Gómez Langenheim nucleada en *Elementos para la historia de nuestras Islas Malvinas* (1939), y los primeros trabajos de Ricardo Caillet-Bois⁹ y el Instituto de Investigaciones Históricas,¹⁰ constituyeron un primer punto de partida frente a la bibliografía sobre el tema. Asimismo, los reclamos diplomáticos de 1933,¹¹ la formación de la Junta de Recuperación de las islas Malvinas (1939) y el empuje de organizaciones civiles y del Ministerio de Justicia e Instrucción pública para considerar al 10 de junio como el Día Nacional de las Malvinas (Rubio García, 2020, p. 48) constituyeron una incipiente hoja de ruta que corrió en paralelo con el despliegue disciplinar de la NEH. Años después, con el peronismo, la aplicación de una política malvinense (y antártica) más decidida,¹² el asunto se presentó como un tema en agenda, y como un espacio vacante de historicidad, o virtualmente para explorar. Caillet-Bois en la *Advertencia* de su libro *Una tierra argentina. Las islas Malvinas* destacaba “descuidada injustamente en los últimos años, la historia de las Islas no contaba en su haber con otros nombres de los ya indicados [I. Areco, E. Quesada, P. Groussac]” (1948, p. 11).¹³ De este modo, Malvinas se insertaba dentro de disputas historiográficas y espacios de producción.

Una tierra argentina

La primera publicación potente de Ricardo Caillet-Bois sobre el tema Malvinas es su libro *Una tierra argentina. Las islas Malvinas* (1948). En efecto, y en pleno contexto peronista, allí realiza un racconto histórico amplio que se extiende desde el siglo XVI hasta 1854, ubicando a los descubrimientos, avistamientos y las disputas monárquicas como ejes iniciales de la disputa por Malvinas. Luego, se avoca a un ejercicio documental importante, para demostrar la vinculación de las islas con el territorio argentino. En la línea histórica, Caillet-Bois ubica al 25 de mayo como eje fundacional de la soberanía argentina, en tanto el recurso jurídico del *Uti Possidetis Iuris* valida y legitima la sucesión de derechos territoriales de los antiguos territorio del Virreinato del Río de la Plata a los emergentes regímenes políticos. Rastrea en las políticas de la década de 1820 ejercicios de soberanía fundantes, e incluso incorpora la cuestión de que los ingleses tenían conocimientos de las actividades del gobierno de Buenos Aires en Malvinas por la participación de agentes como Schoffield, Green, Hogdson, entre otros, que colaboraron en el financiamiento de campañas malvinenses sin cuestionar la soberanía argentina.

En esta línea, sitúa a Luis Vernet como un agente fundamental del poblamiento malvinense. Tal es así que sus comunicaciones con Fortunata Gómez de Vernet y María Luisa Vernet de Castro Almeyra¹⁴ para la obtención de archivos y documentos, destaca que le valieron de numerosos aportes, los cuales caracteriza como la “*trouvaille* más importante” (1948, p. 10). Su percepción sobre Vernet era que:

“...estaba muy lejos de creer, cuando abordé el estudio del asunto, que encontraría en él un personaje tan absorbente, tan emprendedor (...) la silueta del animoso hamburgués, con sus increíbles aventuras [y] su indomable espíritu (...) el lector encontrará así expuesta, quizás por primera vez, los entretelones del proyecto planeado por Vernet y Pacheco, del cual surgió el nuevo establecimiento de Puerto Luis o Puerto Soledad” (1948, pp. 12-14).

En este punto, el emprendimiento desarrollado por Vernet se vinculaba irremediabilmente con la creación de la Comandancia Político y Militar de 1829 y con los avances en la gestión de las islas, Caillet-Bois menciona: “en aquel pequeño colmenar cada obrero ocupa su puesto y trabaja bajo la vigilante inspección del Comandante. La Colonia era un verdadero ejemplo de orden y respeto a la propiedad” (1948, p. 211). Esta descripción poética, le daba un tinte armónico al hábitat malvinense y de bienestar respecto de la gestión y buen trabajo de Vernet.

La ruptura de lo anterior se dará a partir del atentado de la *Lexington*,¹⁵ el cual se combina con un dato no menor: el contexto rosista. Caillet-Bois pertenecía a una corriente historiográfica que no arrimaba posiciones con Rosas, empero, observa que la gestión de éste con: la aplicación de las *Instrucciones de Rosas a Vernet* para la formación de la colonia malvinense; la resistencia frente a la avanzada de EEUU y Gran Bretaña; un contexto signado por la desestabilización de los unitarios para derrocar a Rosas; el nombramiento de Francisco Mestivier como nuevo gobernador de las islas; y el accionar diplomático del Restaurador luego de 1835, se presentaron como ejes que Caillet-Bois no omite mencionar. Tal es así, que sobre Rosas dice “la mano de hierro del Héroe del Desierto no tardó en hacerse sentir en la dirección de las Relaciones Exteriores (...) era un atento observador de los asuntos de las naciones colonizadoras” (1948, pp. 356-357). Su gestión se completará con la reincorporación en febrero de 1838 del Ministro Plenipotenciario Extraordinario en EEUU, Carlos Alvear, donde el Restaurador le envió una serie de *Instrucciones* para actuar diplomáticamente sobre el tema Malvinas.

El libro finaliza con los acontecimientos post 1833 (sobre el gaucho Rivero me explayaré en el último apartado) y el episodio entre EEUU y Gran Bretaña en torno al incidente de la *Georgetown* (1853). Sobre la usurpación destaca que Gran Bretaña más que reclamar soberanía deseaba un punto geoestratégico en los litorales del Atlántico Sur (1948, p. 311) y que gracias al atentado estadounidense vio la posibilidad de ocupar las islas. Asimismo, muestra cómo Vernet, más allá de la ocupación británica, siguió exclamando por sus derechos de propiedad en las islas. Así intentó sabérselo a Mr. Parish, y celebró una contrata con Juan Lavalleja para la domesticación de todo el ganado alzado en la isla Oriental (1948, p. 384), la cual por supuesto no se concretó. Por todos los medios, Gran Bretaña obturó las demandas de Vernet y desconoció todo ejercicio comercial hecho por su persona. Finalmente, el Parlamento inglés votó en 1841 la formalización de Malvinas como colonia y nombró a Robert Moody gobernador. Menciona la emergencia de agentes como Samuel Lafone y la Falkland Island Company (FIC), los cuales dieron el impulso productivo que necesitaba el nuevo enclave británico. El libro cierra con las depredaciones pesqueras que seguían realizando capitalistas estadounidenses, y la protesta del gobernador colonial de las islas George Rennie al respecto. Esto motivó a que EEUU envíe a la *Germantown* para acumular fuerzas y cuidar los intereses balleneros, lo que no resultó, dado que Gran Bretaña apresó dos embarcaciones norteamericanas, y expuso frente a los comisionados estadounidenses las notas que cercioraban los supuestos derechos ingleses (1948, p. 399). El incidente finalizó con un reconocimiento de EEUU a las pretensiones británicas.

Un recorrido político-académico (1955-1963)

Si bien Caillet-Bois para 1948 había escrito un libro de enorme injerencia en el asunto malvinense, las redes políticas por él construidas, y su gravitación en los oficialismos comenzará tiempo después. En 1955 luego del fallecimiento de Emilio Ravignani, Caillet-Bois ocupó la dirección del Instituto de Investigaciones Históricas. Ello al mismo tiempo se combinó con otra cuestión más: los sucesos de la Revolución Libertadora. En paralelo, si la década del 30 había sido jugosa, en lo que a producciones sobre el tema Malvinas se refiere, esto implicaba que dicho asunto comenzaba a incorporarse a la agenda histórica y a tener preponderancia en el campo intelectual. Ello fue teniendo más gravitación con los años a raíz de dos cuestiones: el crecimiento de Caillet-Bois en los círculos académicos, y la relación entre Malvinas y la política nacional e internacional. A continuación, las siguientes trayectorias.

Sucedido el golpe de Estado del 16 de septiembre de 1955, Ricardo Caillet-Bois ocupó el cargo de director del Instituto de Historia Argentina y Latinoamericana Dr. Emilio Ravignani, el 5 de octubre de 1955. Los períodos de su gestión fueron desde 1955-1973 y 1976-1977 (Pagano, 2019, p. 1), dando la pauta de su oposición al peronismo. El nombre de la institución fue decisión de Caillet-Bois, en honor a su “ilustre

antecesor y maestro”,¹⁶ quien había contribuido en la imagen que forjó de sí mismo, y por su filiación historiográfica. El Instituto se había convertido en un establecimiento rector de la disciplina y operaba como uno de los pilares institucionales de la NEH. En el ámbito de la Facultad de Filosofía y Letras, era el único instituto de investigaciones en Historia Argentina, y uno de los tres en el área de Historia.¹⁷

Asumida la dirección, Caillet-Bois promovió un ambicioso plan de publicaciones de tipo documental, ampliación de archivos, y fundamentalmente la reedición del *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Emilio Ravignani*:¹⁸ publicación icónica y órgano de difusión del Instituto (Rodríguez, 2022, p. 47). Además de su cargo como director en el Instituto Ravignani, después del golpe de 1955, Caillet-Bois se reincorporó como titular de la cátedra de Historia Argentina II de la Facultad de Filosofía y Letras, y en abril de 1958 fue designado como director del departamento de Historia (Rodríguez, 2019). Esto marcaba la injerencia que poseía Caillet-Bois en la disciplina y el peso que ostentaban los sectores tradicionales. La NEH siguió poseyendo hegemonía en el ambiente académico e incluso la coyuntura post 1955 permitió la incorporación de historiadores y académicos devenidos de allí. Las discusiones universitarias, derrocado el peronismo, enfatizaron en una actualización metodológica respecto del estudio de la Historia, y comenzaron a despuntar voces contrarias que cuestionaban estos enfoques y proponían otros, como fueron los casos de José Luis Romero, Tulio Halperin Donghi que, coincidentes en una propuesta devenida de la Historia Social, buscaba terminar con la historia tradicional, regida únicamente por fechas y esencialmente fáctica (Rodríguez, 2022, p. 29). Esto se enmarcó dentro del clivaje académico entre restauradores (donde abrevaban Caillet-Bois y otros integrantes de la NEH) y renovadores (aquí se situaban J. L. Romero, Halperin, Germani, entre otros).¹⁹

El oficio de historiador para la rama tradicional continuó como siempre, a pesar de algunas variaciones. Las tareas de clasificación, preparación y edición eran codificadas por Caillet-Bois e investigadores que trabajaban con él, y donde solían elaborar un estudio preliminar que antecediera a la publicación de los documentos, explicando los criterios heurísticos de la selección y la importancia del material. Caillet-Bois para su *Colección de Documentos relativos a las islas Malvinas*²⁰ desplegó una introducción, donde además de agradecer a su antecesor y maestro, Emilio Ravignani, agradecía “el apoyo brindado por el General Pedro Eugenio Aramburu y al Ministro Dr. Eugenio Blanco”²¹ ante los subsidios recibidos (Rodríguez, 2022, p. 49). En esa introducción comenta las disputas ministeriales entre la metrópoli británica, francesa y española desde 1746 a 1767. El autor, para dicha *Colección*, buscaba dar cuenta de dos cuestiones: la injerencia que poseyó Malvinas en la disputa global en tanto territorio estratégico para las coronas europeas en el siglo XVIII;²² y que los títulos territoriales de las islas siempre pertenecieron a España a partir de los permisos que solicitó Gran Bretaña para circular por aquellas costas, de los Tratados firmados entre ambas, y del retiro británico de las islas en 1774.

Malvinas se transformaba, para el autor, en una insignia de sus producciones. Como sugiere Nora Pagano, se trataba de un antiguo interés de Caillet por la temática; en 1948 había publicado en la editorial Peuser, *Las Islas Malvinas, una tierra argentina, Ensayo basado en una nueva y desconocida documentación* y en 1956 ‘Las Malvinas y la Antártida argentina’, obra aparecida en el número 34 de la *Revista de la Escuela Superior de Guerra* (2019, p. 8). Caillet-Bois se ubicaba entonces, como un investigador del tema, cuya labor no se acotaba a una publicación coyuntural, sino persistente, y con nuevas miradas al respecto.

Sobre el financiamiento, las dificultades presentadas en la dirección del Instituto no se ceñían únicamente al trabajo académico. Evidentemente los fondos para cubrir tareas administrativas, de maestranza, y falta de personal, dificultaban por momentos las posibilidades de crecimiento de la institución. Caillet-Bois había logrado un reducido financiamiento, provisto por la Facultad, para afrontar el costo de las publicaciones. Esas

subvenciones fueron distribuidas por autoridades nacionales de distinto corte político. En las memorias de 1956,²³ se indican las gestiones personales del director junto con el presidente de la nación (Aramburu por entonces). Esos acercamientos, pudieron haber sido logrados a partir del trabajo que había efectuado Caillet-Bois como profesor en la Escuela de Guerra, familiares que contribuyeron con la obtención de recursos, contactos con funcionarios, y haber formado parte de ámbitos de sociabilidad como el Liceo Militar Gral. San Martín (Rodríguez, 2022, p. 32; Pagano, 2022, p. 77). Asimismo, en la memoria de la Tesorería del *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* (en adelante *BANH*) de 1959, encontramos que

“...en el ejercicio 1957-1958, la contribución del Estado a favor de la Academia se fijó en \$222.000, suma que en principio fue la misma que en el ejercicio 1958 - 1959. A objeto de dar cumplimiento al Decreto 9.530/58 de Escalafón de la administración pública se acordó un refuerzo de \$111.000, destinado en su mayor parte a otorgar mejoras en los sueldos del personal y adicionales”.²⁴

Este detallado es útil para mostrar el apoyo que recibió la ANH, como también las redes construidas políticamente a los fines de desplegar las tareas que precisaba el cuerpo académico, en tanto la publicación del *BANH* no era *ad honorem*, y el interés por parte de los oficialismos en impulsar este tipo de producciones.²⁵ En el período frondicista, la memoria de la Tesorería de la ANH destaca que para el ejercicio 1958-1959, al prorrogarse el presupuesto nacional, quedó incorporada esa suma al presupuesto de la Academia, y para el ejercicio 1959-1960²⁶ se incrementó la contribución estatal, lo cual la Academia contó con \$633.000, agregándose el refuerzo acordado por la Cámara de Diputados de la Nación de \$167.000 que totaliza 800.000 pesos.²⁷ Para el ejercicio 1960-1961 se fijó una asignación de \$500.000, idéntica a la de 1959-1960, reduciéndose en \$300.000 la partida original de \$800.000. Allí la ANH gestionó ante el Ministerio de Educación una partida de \$300.000, logrando que se incrementara en \$250.000. En consecuencia, el presupuesto estatal para la Academia en el ejercicio 1960-1961 fue de \$750.000, y para el ejercicio 1961-1962.²⁸

Figura 1
Ricardo Caillet-Bois con el presidente Arturo Frondizi



Archivo. Familia Caillet-Bois.

Un fuerte impulso. El gobierno de Illia (1963-1966)

Continuando con el balance contable, la gestión de Illia también se vinculó fuertemente con la ANH. Por Decreto 8.123, del 27 de septiembre, se fijó la contribución estatal a favor de la Academia en \$1.250.000, suma que se repitió para el ejercicio 1963-1964.²⁹ Empero, estas vinculaciones no se redujeron a lo contable. La aparición pública, el fomento a las publicaciones, y el impulso oficialista por el trabajo de Caillet-Bois, se vio traccionado con la llegada de Illia a la presidencia. Ello podemos inferirlo a partir de la visibilidad que adquirió nuestro historiador a partir de fotografías de orden oficial, otras pertenecientes a la ANH, y por sobre todas las cosas, la imposición del tema Malvinas en la agenda nacional e internacional. A raíz de las Resoluciones de la ONU, 1514 al comienzo (1960) y 2065 después (1965), los territorios a descolonizarse obtuvieron un peso significativo en las discusiones diplomáticas en plena Guerra Fría. La necesidad por parte del Estado argentino obligó a afinar la narrativa discursiva y robustecer el carácter de los recursos y los argumentos que legitiman el reclamo nacional por las islas Malvinas. La síntesis de lo anterior, puede traducirse en lo que fue el ‘Alegato Ruda’³⁰ (1964) el cual contuvo una declamación diplomática fundamental: el tema Malvinas es un asunto de disputa territorial, y no de autodeterminación de los kelpers. Asimismo, lo anterior se edificó a partir de la puesta en marcha de conmemoraciones, fuerte apoyo oficial, y alicientes académicos e institucionales que fortalecieron el rol de Caillet-Bois y la ANH.

Los acercamientos de ministros y funcionarios importantes de la Cancillería como Zavala Ortiz –en tanto participó de actividades organizadas por la ANH– y Bonifacio del Carril, miembro numerario de la ANH visualizan los vasos comunicantes del gobierno de Illia con Caillet-Bois. La ANH albergaba figuras pertenecientes a la disciplina militar, religiosa, diplomática, entre otras, denotando la existencia de intereses convergentes tanto historiográficos, ideológicos y políticos (Figueiras, 2022, pp. 145-148). El contexto descrito previamente, acerca del impulso de la profesionalización de las ciencias sociales y las humanidades, hizo que la ANH y el BANH sean subsidiarios de esa necesidad requerida por el Estado nacional y actúen de sostén en este marco.

Respecto del oficialismo, en 1964 Caillet-Bois fue convocado para realizar investigaciones, fichajes, y clasificación de documentos ubicados en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (MREyC). Dicha tarea contó con la dirección de Cristina Minutolo y colaboración de Olga García (Pagano, 2022, p. 86). La relación con Cancillería fue tal, que Zavala Ortiz solicitó la colaboración de Caillet-Bois y acción en actividades sobre el tema Malvinas. Ricardo Zorraquin Becú, presidente de la ANH, da cuenta de lo anterior y aclara que:

“...la Academia quiso colaborar con la Cancillería difundiendo y explicando los títulos que la República invoca en el secular litigio de las islas Malvinas. Para ello, a pedido de aquel Ministerio, se organizó una Exposición, se pronunciaron cuatro conferencias y se redactó un estudio acerca de aquellos títulos. Esta cooperación dio a la Academia una posición destacada frente a un problema internacional cuya solución se encuentra íntimamente vinculada al conocimiento de sus antecedentes históricos”.³¹

En ese mismo número, Zorraquin continúa diciendo:

“Se organizó una exposición sobre Malvinas con el patrocinio de la Cancillería, y se aceptó un pedido de redactar un dictamen sobre el importante tema de los derechos argentinos al archipiélago. El ciclo de conferencias comenzó el 3 de julio en la Cancillería con la disertación del Dr. Ruiz Guiñazú (figura 2), siguió el día 10 en la Academia con la disertación del Dr. Gandía, continuó el día 16 en la Academia, con la conferencia del Sr. Caillet-Bois (figuras 3 y 4) y terminó el día 31 en la Cancillería.”³²

Zorraquin destaca algo muy interesante que es:

“...la labor realizada por la Academia ha de contribuir, sin duda, a esclarecer el problema de las Islas Malvinas, tan íntimamente ligado a los sentimientos patrióticos de los argentinos. Es útil que el pensamiento de los historiadores se haya hecho oír y que su difusión alcance a todos los sectores de la República, propósito al cual la Academia ha querido contribuir mediante la actividad relacionada en este capítulo.”³³

El sentido de esto es exponer cómo los historiadores fungieron como agentes de la resignificación y valorización del pasado nacional y malvinense, actuando como actores públicos que incidieron en las líneas ideológicas de ciertas gestiones de gobierno. A posteriori, y eso queda detallado en el número XXXVIII del BANH, es que entre el 24 de julio y el 7 de agosto de 1964 se realizó una Exposición Histórica de las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, con el auspicio del MREyC en el salón Peuser (Florida 750, Buenos Aires) organizada por Humberto Burzio, donde se expusieron 260 piezas.³⁴ Para todos estos actos “se contó con la eficaz colaboración del consejero Doctor Enrique Ross, funcionario del MREyC, encargado del asunto Malvinas, y también del personal de la Academia. Asimismo, el Canciller agradeció en conceptuosas notas la colaboración de la Academia, y difundió por radio y televisión los acontecimientos”.³⁵

Figura 2

El historiador Ruiz Guñazú realizando su oratoria. A su lado (2) el canciller Zavala Ortiz y José Noguero (3) Subsecretario de Culto del Ministerio de Relaciones Exteriores



Archivo AGN. 3 de julio 1964.

Figura 3

Caillet-Bois disertando en la sede de la ANH, Museo Mitre, sobre “La usurpación de las Malvinas”. A su lado Dr. José Noguero, Subsecretario de Culto del MREyC, y luego, el presidente de la ANH, Ricardo Zorraquin Becú



Archivo AGN. 16 de julio 1964.³⁶

Figura 4

Miembros de la Comisión Nacional de la Recuperación del Patrimonio Nacional, en compañía de la profesora Cristina Minutolo, durante la conferencia del profesor Caillet-Bois sobre “La usurpación de las Malvinas”



Archivo AGN. 16 de julio 1964.

Al poco tiempo, el 26 de noviembre de 1964, se realizó un acto en el Luna Park organizado por la Comisión Popular Pro Recuperación de las islas Malvinas. Allí se hicieron presentes jóvenes, académicos y especialistas sobre el tema, quienes luego de oír el Himno Nacional, la Marcha de las Malvinas,³⁷ y disertar sobre la temática en cuestión,³⁸ oyeron las palabras de Caillet-Bois, presidente de aquella comisión. Allí, dicho historiador habló sobre la actualidad y el debate en Naciones Unidas (NU), rechazando el principio de libre determinación kelper, destacando que “confiamos en el espíritu de elevada justicia de las Naciones Unidas, pero, sea cual fuere el resultado, advertimos al mundo una vez más que la Argentina jamás renunciará a la posesión de una tierra que legítimamente le pertenece”.³⁹ El acto concluyó con la lectura de un telegrama a las NU reclamando justicia para el caso, y la ejecución de la marcha “Malvinas argentinas” a cargo de la Banda Sinfónica Municipal.

Figura 5

Ricardo Caillet-Bois, como director honorario del Museo de la Casa de Gobierno, explica al general de brigada y Jefe de la Casa Militar de la Presidencia, Manuel Soria, una serie de contenidos referentes a los derechos argentinos sobre las islas Malvinas



Archivo AGN. 31 de septiembre 1964. De fondo, el escudo de las islas Georgias del Sur y Sandwich del Sur, compuesto por el capitán Humberto Burzio (Azpíri, 1966).

Figura 6

El presidente Arturo Illia junto a Ricardo Caillet-Bois, Olga García y Dora Allende



Archivo AGN. 11 de noviembre 1964.⁴⁰

Entre otros elementos, encontramos lo que el BANH destaca como ‘Asesoramiento a los Poderes Públicos’. Ello expone que ante ciertos acontecimientos que despertasen escepticismo en las cúpulas del oficialismo, la ANH obraba como ordenadora y garante de las líneas históricas a validar. En una de esas menciones se observa: “Autenticidad del diario de María Sáez de Vernet publicado por la escritora Teresa Tallien en su obra “Las Malvinas y dos mujeres”. En el mismo volumen del BANH, Zorraquin Becú destaca que:

“...durante el año 1965 aumentaron las consultas oficiales relacionadas con problemas históricos (...) especialmente las que se vinculan con la historia de las islas Malvinas. El doctor Bonifacio del Carril fue encargado de defender, en Naciones Unidas, los derechos argentinos sobre las islas Malvinas, y lo hizo con aplauso general y resultados positivos (...) otros señores Académicos han integrado varias instituciones oficiales, como la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, el Instituto y Museo de las Malvinas y la ya mencionada Comisión Nacional Ejecutiva del Sesquicentenario del Congreso de Tucumán”.⁴¹

Durante diciembre de 1965 se realizó la inauguración del memorial en el Museo Histórico Nacional. Allí participaron Humberto Burzio, Caillet-Bois, Jorge Garrido (escribano mayor del gobierno) y representantes de las FFAA. En esta ocasión el protagonismo corrió por cuenta de Burzio como director del Museo. Allí, y con el cuadro de Vernet como custodio (figura 7) expresó:

“este memorial que hoy queda librado a la expectación del pueblo es símbolo de la tenacidad argentina en la reclamación de un derecho indiscutible para completar la heredad patria con las tierras del archipiélago malvinero y adyacencias. Los gobiernos y la ciudadanía, jamás han renunciado a ese derecho soberano; de hacerlo, legitimarán la injusticia, sentimiento que no forma parte del alma nacional por su límpida historia y herencia de sus mayores”.⁴²

Figura 7

Humberto Burzio, director del Museo Histórico Nacional, pronuncia discurso sobre memorial de las islas Malvinas. También están presentes Caillet-Bois e integrantes de las FFAA



Fuente: Diario La Nación, 12 de diciembre 1965.

Se crea el Instituto Malvinas

Semanas después, ocurrió un hecho central dentro de la temática y el período: la creación del Instituto y Museo de las Malvinas, el 3 de enero de 1966. Allí el Poder Ejecutivo recogió una iniciativa del MREyC, dictando por decreto dicha decisión. Los objetivos del Instituto fueron: exaltar la conciencia nacional en torno a la reivindicación de las islas; reunir documentación; divulgar aspectos vinculados al archipiélago con fines didácticos llevándolo a conocimiento público; y organizar una biblioteca especializada (Azpiri, 1966, p.566). El primer registro respecto de los escarceos en torno a la creación del Instituto podemos rastrearlo en 1965 cuando el *BANH* menciona que:

“...a raíz de un pedido de informe a la Academia Nacional de la Historia por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, sobre la posibilidad de creación de un Museo dedicado a las Islas Malvinas y vista la imposibilidad de conseguir elementos históricos en cantidades suficientes para constituirlo, se aprobó la sugerencia del Académico de Número Capitán de Navío Humberto F. Burzio de instalar un Memorial, de las Islas Malvinas, que podría formarse con objetos que obrasen ya en el Museo Histórico Nacional y donaciones de institutos y particulares.”⁴³

Figura 8

Con motivo de tratar un proyecto de decreto y crear el Instituto Nacional para la reintegración de las Islas Malvinas, Illia reunido con miembros de la Comisión Honoraria para promover la creación de dicha institución



Archivo AGN. 29 de diciembre 1965.

Figura 9

Illia con integrantes de la Junta de Recuperación de las Islas Malvinas, quienes ofrecieron al mandatario la invitación para el acto que se realizaría el 10 de junio por la conmemoración del 137° aniversario de la creación de la Comandancia Político Militar de Malvinas. El colorizado es de mi autoría



Archivo AGN. 2 de junio 1966.

Vale aclarar que en el Instituto si bien contenía un elenco de figuras muy cercanas a la ANH como Caillet-Bois, Zorraquin Becú, José Oría, y otras pertenecientes al radicalismo como Hipólito Solari Yrigoyen, hubo integrantes como Juan Carlos Moreno y Ezequiel Federico Pereyra afines al peronismo.⁴⁴

Una de las iniciativas más simbólicas del Instituto Malvinas, fue el concurso para la creación del escudo de las Malvinas. El mismo contuvo bases como: la necesidad de ajustarse a las leyes de la heráldica; ser representativo y con fuerte acento argentino; los participantes podían ser argentinos y extranjeros; y el escudo ganador tendría el honor de ser oficializado.⁴⁵ La ANH en ese sentido operó como trinchera desde donde promover el estudio histórico, y ser un encuadre institucional y formativo para el gobierno de Illia. El contexto global por las descolonizaciones y el empuje logrado por la corporación académica, hicieron que el Jefe de Estado se haga presente en el Museo Mitre –el cual actuaba como sede de la ANH– en el acto por el día de la afirmación de los derechos argentinos en las islas Malvinas (figura 10).

Figura 10

Illia presente en el acto por la creación de la Comandancia Político Militar



Archivo AGN. 10 de junio 1966.⁴⁶

Líneas de continuidad. La Revolución Argentina (1966-1973)

Con la Revolución Argentina,⁴⁷ las posiciones dentro del Instituto Ravignani no se modificaron considerablemente. Los sectores tradicionales (o restauradores) donde se encasillaba Caillet-Bois, gozaron de un poder institucional y una cercanía ideológica que les permitió sostenerse en sus cargos, en contraste con los académicos del ala renovadora, o devenidos de la izquierda que comenzaban a renunciar a sus cátedras o verse obligados a abandonarlas debido a la persecución e intervención universitaria (Rodríguez, 2019, p. 11). Asimismo, tal como sucedió con Zavala Ortiz, Nicanor Costa Méndez, como canciller, participó el 11 de mayo de 1967 en el acto por el bicentenario de la entrega a España por autoridades francesas de los establecimientos fundados en las Malvinas por el navegante Bougainville. Del acto también participó el secretario de Cultura y Educación Carlos María Gelly Obes,⁴⁸ el arzobispo de Buenos Aires Antonio Caggiano, Bonifacio Del Carril, y embajadores acreditados ante el gobierno de nuestro país (entre ellos el de España,⁴⁹ Francia y Brasil).

Figura 11

El presidente de la ANH, Miguel Cárcano hace uso de la palabra. A su izquierda (5) Nicanor Costa Méndez, a su derecha, el embajador de España José María Alfaro Polanco (3), y el embajador de Brasil Decio de Moura (6)



Archivo AGN. 11 de mayo 1967.

Respecto del financiamiento y el nuevo gobierno, el *BANH* destaca que para el ejercicio 1970, cuando funcione en su nueva sede, se solicitó una asignación de \$24.430.800. Respecto de los gastos de instalación, la Academia solicitó al Ministerio de Bienestar Social un subsidio de \$10.000.000, del cual recibió un anticipo de \$1.500.000.

“El señor Presidente, en una audiencia con el señor Ministro de Bienestar Social, doctor Consigli, verificada en el mes de noviembre, insistió en la liquidación del saldo de \$8.500.000, necesarios para la adquisición de muebles y útiles, destinados a la habilitación de las dependencias del nuevo edificio”.⁵⁰

El número siguiente, continuando con las vinculaciones entre oficialismo y ANH, se vislumbran actividades como la sesión especial del 9 de junio para conmemorar el bicentenario de la expulsión de los ingleses de Puerto Egmont (Gran Malvina) ocurrida el 10 de junio de 1770, y el 141° aniversario del Decreto del 10 de junio de 1829, creando la Comandancia Político-Militar de las Islas Malvinas. La misma fue presidida por el profesor Caillet-Bois, siendo acompañado en el estrado por el comodoro Raúl Villagra, en representación del Comandante en jefe de Aeronáutica; el Ministro Plenipotenciario Juan Carlos Beltramino, en representación del MREyC, el coronel Juan Luis Huarte, Asesor de Gabinete del Secretario del CONASE y el Embajador Ezequiel Pereyra Zorraquin. Asimismo, concurrieron altos funcionarios de la Cancillería y representantes de institutos culturales, y un público numeroso.⁵¹ Y el 8 de noviembre de 1970, con el patrocinio del Comando en Jefe de la Armada, Caillet-Bois presidió el acto por el 150° aniversario del primer izamiento de la bandera nacional en las islas. Acompañaron en el estrado a Caillet-Bois representantes de las tres fuerzas: el almirante Luis Rabbione (Armada), el coronel Fernando Miguel (Ejército), el comodoro Tello Cornejo (Fuerza Aérea) y capitán de navío Ciro de Martini (Operaciones Navales).⁵²

Entre las últimas actividades realizadas durante la Revolución Argentina podemos ubicar las realizadas el 11 de junio en el Museo Mitre. Allí el Instituto de las islas Malvinas y Tierras Australes efectuó una reunión académica para recordar el 201° aniversario del desalojo de los ingleses en Puerto Egmont y la creación de la Comandancia de Malvinas, reivindicándose las figuras de Francisco de Bucarelli, y la de Martín Rodríguez y Luis Vernet. Del evento participó el doctor Gómez Langenheim, y acto siguiente se entregaron diplomas a José María Ruda, Zavala Ortiz y a Miguel Fitzgerald.⁵³ En la ceremonia, José María Ruda expresó:

“...en cuanto a los pobladores de las islas, estamos seguros de que una vez que ellas sean restituidas a la República encontrarán un futuro promisorio, superando el actual aislamiento en que viven y que al amparo de nuestras leyes (...) encontrarán su bienestar y su felicidad.”⁵⁴

Una ruptura historiográfica

Un punto disonante que se dio en el debate historiográfico se ancló en torno a la figura del gaucho Rivero.⁵⁵ Para Caillet-Bois, como para la ANH, Rivero fue un asesino y un agente perjudicial para el devenir del establecimiento que había fundado Vernet (1948, pp. 375-76). El inicio de esta discusión se presenta a raíz de la emergencia de la Comisión Pro-Monumento a Antonio Rivero, la cual homenajeó al gaucho el 3 de enero de 1966.⁵⁶ En esa ocasión, Cancillería –durante el gobierno de Illia– solicitó a la ANH un balance respecto de la actuación de Rivero en las islas.⁵⁷ En la sección de ‘Asesoramiento a los Poderes Públicos’ se observa:

“...el dictamen de los académicos Ricardo Caillet-Bois y Humberto F. Burzio, aprobado en la sesión del 19 de abril, establece que los documentos conocidos no son favorables para otorgar a Antonio Rivero títulos que justifiquen el homenaje (...) si no se aportan pruebas de que sus actividades obedecieron al noble propósito de expulsar a los usurpadores de la soberanía nacional, no corresponde la erección del monumento”.⁵⁸

En otro apartado del mismo tomo, Zorraquin Becú reafirmaba el carácter crítico de las actividades de Antonio Rivero en las islas Malvinas el 26 de agosto de 1833, y en la sesión del 30 de agosto de 1966 el académico Burzio expresó:

“...los miembros de la Comisión pro monumento han promovido una intensa campaña contra la Academia y los académicos autores del dictamen, para cohonestar una posición personal, pues se han comprometido a hacer de esa figura un héroe nacional. Señaló que el silencio de la Academia puede ser mal interpretado por aquellos que ignoran la verdad de los sucesos policiales ocurridos el 26 de agosto de 1833, e inducir a error a las autoridades que, carentes de información adecuada, son sorprendidos por la intensa acción desarrollada por la citada Comisión”.⁵⁹

El voltaje de la discusión hizo que el día antes de la sesión en la ANH, en la Casa de la Provincia de Buenos Aires, se realice un acto organizado por la Comisión Pro-Rivero. Allí se entonaron las estrofas del Himno y la Cantata al gaucho de las Malvinas Antonio Rivero. El orador principal fue el coronel Máximo Garro quien destacó que Rivero había arriado pabellón inglés, reconquistado las islas, y que en abril de 1834 había sido apresado por tripulantes del *Beagle* para ser juzgado en Londres.⁶⁰

La disputa cobró tal dimensión, que tanto Juan Carlos Moreno e Hipólito Solari Yrigoyen, expresaron su aprobación respecto de la figura de Rivero. Esto interesa a la luz de que Yrigoyen y Moreno formaban parte del Instituto Malvinas en el que Caillet-Bois, Burzio, Fitte, entre otros integrantes de la ANH, también lo eran. Esto produjo la renuncia de Ernesto Fitte como presidente del Instituto, y la ulterior disolución del organismo bajo decreto presidencial firmado por el entonces subsecretario de Relaciones Exteriores, Jorge Mazzinghi (Carassai, 2022, p. 46).⁶¹ La crítica más severa que le asestaron a Caillet-Bois y la ANH, era que su

posición se basaba únicamente en documentos ingleses, y que ello tenía un sesgo fundamental: que Inglaterra califica como “bandidos” a todos aquellos que se sublevaron contra el gobierno de Su Majestad Británica (...) y que Rivero no efectuó una acción de guerra, dado que el Jefe de las fuerzas usurpadoras, Onslow, no dejó ninguna guarnición militar.⁶²

Luego, en 1967, con la publicación denominada “El episodio ocurrido en Puerto de la Soledad de Malvinas el 26 de agosto de 1833” se intentaron exponer más firmemente y desde la institución, los argumentos en contra de Rivero. Algo que volvió a reafirmarse en 1972 cuando Ernesto Fitte destacaba que ocho peones de a caballo atacaron a mansalva y quitaron la vida a cinco pobladores, dejando como interrogante final si tuvo un sentido político o si sólo se redujo a un sangriento hecho policial.⁶³ Por último, cabe destacar que “El episodio ocurrido en Puerto de la Soledad de Malvinas el 26 de agosto de 1833” corrió por cuenta del financiamiento perteneciente al “saldo de 1966 y fondos de 1967 [con los cuales también] se pagaron las impresiones de “Investigaciones y Ensayos”, números 1 y 2; “Boletín”, volumen XXXIX”.⁶⁴

Conclusiones

En el artículo estimo haber arribado a dos conclusiones. La primera es cómo un historiador como Caillet-Bois contribuyó en el plano académico y en el político-diplomático al despliegue y conocimiento del tema Malvinas a partir del trabajo profundo sobre las fuentes. Esto nos lleva a considerar a Caillet-Bois como un *malvinólogo*, en tanto su trabajo no se ciñó a una mera publicación circunstancial o interesada, sino a un trabajo extensivo, prolongado y contributivo desde lo cualitativo y cuantitativo. Sus producciones, apariciones públicas y vínculos institucionales reflejaron una persistencia sobre el tema, y una apertura a debates en los cuales él estuvo presente y fue protagonista.

El segundo eje, es cómo Caillet-Bois en su rol de historiador construyó una red vincular con académicos y dirigentes políticos que lo rodeaban. Como director del Instituto Ravnani se desplegaron actividades institucionales, y otras vinculadas con los oficialismos, que le permitió sostener su imagen en el círculo intelectual y un modelo historiográfico que persistió, a pesar de las renovaciones en la disciplina. Esto nos permite inferir que Caillet-Bois, además de ser sinónimo del tradicionalismo y de la Nueva Escuela Histórica, fue un referente del tema Malvinas por su convocatoria, y apariciones públicas, siendo apoyado por los oficialismos que recurrieron a su persona para realizar determinados usos del pasado nacional y capitalizarlos para su gestión.

Fuentes primarias⁶⁵

- Caillet- Bois, R. (1967). *El episodio ocurrido en Puerto de la Soledad de Malvinas el 26 de agosto de 1833: testimonios documentales*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.

-Archivo sonoro. Archivo General de la Nación.

-Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas.

-Boletín de la Academia Nacional de la Historia.

-Caillet- Bois, R. (1948). *Una tierra argentina*. Las islas Malvinas. Buenos Aires: Peuser.

-Caillet-Bois, R. (1970). *Cuestiones internacionales (1852-1966)*. Buenos Aires: Eudeba.

-Instituto de Historia Argentina "Doctor Emilio Ravnani." (1957). *Colección de documentos relativos a la historia de las Islas Malvinas* (Tomos I-II-III). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Departamento Editorial.

-Diario Clarín.

-Diario La Nación.

-Diario La Prensa.

-Fototeca Archivo General de la Nación.

Bibliografía

- Carassai, S. (2022). *Lo que no sabemos de Malvinas. Las islas, su gente y nosotros antes de la guerra*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Cattaruzza, A. (2001). Descifrando pasados: debates y representaciones de la historia nacional. En *Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política (1930-1943)*, Nueva Historia Argentina. Buenos Aires: Sudamericana.
- Cattaruzza, A. (2003). La historia y la ambigua profesión de historiador en la Argentina de entreguerras. En *Políticas de la historia. Argentina 1860-1960*. Buenos Aires: Alianza.
- Cavaleri, P. (2004). *La restauración del Virreinato*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Devoto, F. y Pagano, N. (2009). *Historia de la historiografía argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Figueiras, F. (2022). La gestión de Ricardo Caillet-Bois como presidente de la Academia Nacional de la Historia (1970-1974). En *La actividad historiográfica en Filosofía y Letras. El Instituto Ravignani, entre dos coyunturas turbulentas (1955-1974)*. Buenos Aires: Eudeba.
- Hobsbawm, E. (1991). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica.
- Kohen, M. y Rodríguez, F. (2015). *Las Malvinas entre el derecho y la historia. Refutación del folleto británico "Más allá de la historia oficial. La verdadera historia de las Falklands/Malvinas"*. Buenos Aires: Eudeba.
- Muñoz Azpiri, J. L. (1966). *Historia Completa de las Malvinas*. Buenos Aires: Oriente.
- Neiburg, F. (1998). *Los intelectuales y la invención del peronismo*. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Pagano, N. C. (2019). El reordenamiento del Instituto Ravignani durante los primeros 60 en la documentación institucional. *Trabajos Y Comunicaciones*, 50, e097. <https://doi.org/10.24215/23468971e097>
- Pagano, N. C. (2022). Algunos aspectos de la dirección de Ricardo Caillet-Bois en el Instituto de Investigaciones en Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani. En *La actividad historiográfica en Filosofía y Letras. El Instituto Ravignani, entre dos coyunturas turbulentas (1955-1974)*. Buenos Aires: Eudeba.
- Rodríguez, M. (2019). Los estudios históricos en la Facultad de Filosofía y Letras (1955-1966). Planes de estudio, planteles docentes e identidades historiográficas. *Trabajos y Comunicaciones*, 50, e096. <https://doi.org/10.24215/23468971e096>
- Rodríguez, M. (2022). Los estudios históricos en la Universidad de Buenos Aires entre tradición y renovación (1955-1966). Propuestas historiográficas, instituciones, historiadores. En *La actividad historiográfica en Filosofía y Letras. El Instituto Ravignani, entre dos coyunturas turbulentas (1955-1974)*. Buenos Aires: Eudeba.
- Rubio García, G. (2020). Las posturas intelectuales y políticas en torno al reclamo de las Islas Malvinas (1930-1940). En *La cuestión Malvinas en la Argentina del siglo XX. Una historia social y cultural*. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Sauro, S. (2022). La creación de la Sesión Documentación Extranjera en el Instituto de Investigaciones en Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani. En *La actividad historiográfica en Filosofía y Letras. El Instituto Ravignani, entre dos coyunturas turbulentas (1955-1974)*. Buenos Aires: Eudeba.
- Tesler, M. (1971). *El gaucho Antonio Rivero. La mentira en la historiografía académica*. Buenos Aires: Peña Lillo editor.

NOTAS

- 1 *La política internacional argentina en 1833 ante la invasión de las Islas Malvinas*, Buenos Aires, 1949.
- 2 La Junta de Mayo y su autoridad sobre las Malvinas, en *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, Tomo XL, 1967.
- 3 *El episodio ocurrido en Puerto de la Soledad de Malvinas el 26 de agosto de 1833*, Buenos Aires, 1967. En esta ocasión, tanto Burzio como Caillet-Bois fueron los encargados de recabar información respecto de los acontecimientos relacionados con el accionar del gaucho Rivero.
- 4 *La promesa secreta y el convenio anglo-español sobre las Malvinas de 1771*, Buenos Aires, Imprenta de la Universidad de Buenos Aires – Facultad de Filosofía y Letras, 1952.
- 5 Islas Malvinas. Descubrimiento y ocupación, en *Los derechos argentinos sobre las Islas Malvinas*, Buenos Aires, 1964.
- 6 Las Islas Malvinas y la cláusula secreta de 1771, en *Los derechos argentinos sobre las Islas Malvinas*, Buenos Aires, 1964.
- 7 *Inglaterra prometió abandonar las Malvinas*, Buenos Aires. Editorial Platero, 1975.
- 8 La emergencia de discursos nacionalistas, los debates por el pasado hispano, el centenario de la usurpación inglesa sobre Malvinas y la disputa por la territorialidad, permitieron un robustecimiento en torno al tema Malvinas que incidió en la población. Cabe considerar que en el período entreguerras la construcción de la heroicidad, las tierras irredentas, la inminencia de la guerra, los chauvinismos, y la interpelación que generaban las causas nacionales, fueron temas de agenda para diversos partidos, actores e instituciones que se transitaron a nivel global como nacional (Hobsbawm, 1991).
- 9 Algunos antecedentes sobre Caillet-Bois manifestándose por el tema Malvinas lo ubicamos en 1936. En el *Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana*, Vol. IX, 1936, escribe sobre una conferencia que él mismo realizó en 1934 en la Junta de Historia. Otro registro es en 1942, en los tomos de *Historia de la Nación Argentina* desarrollados por la ANH, en el Vol. V.
- 10 En 1933, Emilio Ravignani solicita a José Torre Revello la tarea de recopilar fuentes y documentos relativos al tema Malvinas, Patagonia y Tierras Australes (Sauro, 2022, p.104)
- 11 En febrero y marzo hubo dos reclamos diplomáticos por parte de Argentina. En la primera se notificó que los nacidos en Malvinas que soliciten visado de pasaporte, deberá negársele, y entregarles pasaportes argentinos; y el segundo consistió en desconocer las estampillas emitidas por el gobierno inglés, notificando a la legación argentina en Suiza que eleve protesta en tanto las consideraría carente de franqueo (Azpiri, 1966).
- 12 El reclamo de Juan I. Cooke por la emisión de sellos postales de las *Falklands Islands Dependencias* (1946), la publicación del mapa bicontinental (1946), la proliferación de campañas antárticas, la firma del TIAR (1947), los reclamos entre Leeper-Bramuglia (1947), la disertación de Enrique Corominas en la Conferencia de Bogotá (1948) la promulgación del día de la Argentinidad (1948) (Azpiri 1966; Kohen y Rodríguez, 2015) fueron algunas de las medidas desplegadas por el peronismo. Asimismo, ello se rodeó de una tónica discursiva y de enfrentamiento con el imperio británico que marcó posiciones más definidamente y novedosas, respecto de las actividades ministeriales que había desplegado Argentina previo a 1946.
- 13 Luego reconoce la obra de Julius Goebel, la cual si bien resignifica, le hace algunas pequeñas críticas (Caillet-Bois, 1948, p.12). Es llamativo que en la introducción de su libro Caillet-Bois no destaque los avances surgidos en la década de 1930 y sólo cite los autores mencionados.
- 14 El antecedente de esta correspondencia data de 1932 cuando Caillet se comunicó con los familiares de Vernet a los fines de que aquel archivo familiar pase a constituir el acervo documental del Archivo General de la Nación. “Ese patrimonio de indudable valor para la defensa de los títulos que la República Argentina ostenta en favor de la soberanía de dichas islas, debe ser custodiado celosamente por la Nación, en la misma forma que hasta ahora lo hiciera la familia”. *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, Tomo XVI, 1933, p.539.
- 15 El 31 de diciembre de 1831 la corbeta estadounidense atacó las islas Malvinas como consecuencia del apresamiento de tres buques de aquella nacionalidad que pescaban ilegalmente en las adyacencias a las islas. Esto provocó el enojo de autoridades estadounidenses, ordenando el ataque.
- 16 Palabras preliminares de Caillet-Bois en la presentación de la *Colección de documentos relativos a la historia de las islas Malvinas*, Tomo I, Universidad de Buenos Aires, 1957, p.7.
- 17 Junto con Historia de España, a cargo de Carlos Sánchez Albornoz, y de Historia Antigua y Medieval, dirigido por Claudio Ricci (Rodríguez, 2022, p. 30).
- 18 Para el siguiente trabajo decidí seleccionar únicamente la producción del *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, en lo que a producciones del tema Malvinas se refiere, quedando por fuera la evaluación del *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas* del cual sólo es han tomado únicamente datos referenciales.
- 19 Derrocado el peronismo, se produjo el fin de la alianza de los opositores al gobierno, el cual inauguró en el ambiente universitario una ruptura entre aquellas tendencias. Los restauradores reclamaban la restitución de sus posiciones de privilegio anteriores, argumentando que la década peronista había sido un simple paréntesis en la vida nacional. Los renovadores, sostenían que la Universidad debía ser diferente, no sólo para actualizarla en relación a las transformaciones sufridas por el país en la última década, sino también para acompañar y promover las que debía sufrir en el futuro inmediato (Neiburg, 1998, p. 216)
- 20 Además de Malvinas, otros trabajos en los que estuvo inserto Caillet-Bois fue en la edición de documentos y tareas de investigación del *Archivo Quiroga*, y el *Mayo Documental* (Pagano, 2019, p 4).
- 21 Palabras preliminares de Caillet-Bois en la presentación de la *Colección de documentos... op. cit.*, p.7.
- 22 “La posesión de las Islas Malvinas fue uno de los problemas que más apasionaron al mundo internacional en el siglo XVIII. La disputa entre España e Inglaterra a partir de 1749, adquirió contornos graves en los años 1770-1771, época en que estuvo a punto de desencadenar una guerra internacional”. Caillet-Bois en *Colección de documentos op. cit.*
- 23 En el tomo XXIX (1958) del *Boletín*, puede apreciarse cómo los sueldos del personal y los aportes patronales jubilatorios son costeados con los fondos que se reciben del Estado.
- 24 *Boletín de la Academia Nacional de Historia (BANH)*, Tomo XXX, 1959, p. 407.
- 25 Asimismo, Caillet-Bois contó con el beneficio de recibir lo que fueron las dedicaciones exclusivas, las cuales consistían en un estímulo para la investigación y el trabajo académico (Rodríguez, 2022, p. 36).
- 26 Decreto N°15.031 9 de noviembre 1959.
- 27 BANH, Tomo XXX, 1959, p.407.
- 28 Decreto N°10.469. Sobre el tema, el Instituto declaraba en sus informes que carecía de recursos propios por tanto se hacía necesaria la contribución estatal u otras de distinto tipo. Tal es así que en 1962, la publicación de ciertos corpus documentales, como el de las islas Malvinas se detiene por falta de financiamiento -a pesar que ya se habían publicado dos volúmenes-. Asimismo, el *Archivo Quiroga* sufrió las mismas consecuencias (Pagano, 2022, p. 69-70).
- 29 Decreto N° 861 19 de noviembre 1963. BANH, Tomo XXXIV, 1963, p.63.
- 30 José María Ruda formó en 1966, parte de la plantilla de lo que fue el Instituto y Museo de las Malvinas, donde también estuvo Caillet-Bois.
- 31 BANH, Tomo XXXVI, 1964, p.33.
- 32 BANH, Tomo XXXVI, 1964, p.38.

- 33 BANH, Tomo XXXVI, 1964, p.39.
- 34 BANH, Tomo XXXVIII, 1965.
- 35 BANH, Tomo XXXVI, 1964, p.38.
- 36 En aquella ocasión, Caillet-Bois expresó: “circunstancias inesperadas y muy especiales han vuelto a actualizar el candente problema de la posesión del archipiélago de las islas Malvinas (...) creemos oportuno dejar bien sentado que rechazamos emplear el término “litigioso”, para nosotros no existe tal litigio, no puede existir, pues sostenemos que Malvinas es una tierra argentina, nuestros derechos son incuestionables, y no pueden ser invalidados” (Archivo sonoro AGN. Usurpación británica de las Islas Malvinas, 16 de julio 1964).
- 37 La Marcha fue interpretada por la señora Lidia Ures Camaño de Guillen.
- 38 Allí se hicieron presentes y conferenciaron sobre el asunto Brigida Frías de López Buchardo y Mario Calafell Iriarte.
- 39 La Nación, *Realizose un acto por la devolución de las Malvinas*, 27 de noviembre 1964.
- 40 Los tres invitados por el presidente Illia eran integrantes de la Comisión Pro Recuperación de las islas Malvinas. Días más tarde a aquel encuentro, y del acto en el Luna Park, Caillet-Bois le envió una misiva a Arturo Illia mencionando que “estas actividades originaron algunos gastos, razón por la cual me permito solicitarle la posibilidad de otorgarnos un subsidio de \$25.000.- para hacer efectivo el pago de algunas cuentas” (Archivo Instituto Ravignani. Caillet-Bois a Illia, 10 de diciembre 1964).
- 41 BANH, Tomo XXXVIII, 1965, p.34.
- 42 La Nación, *Memorial sobre las Malvinas*, 12 de diciembre 1965.
- 43 BANH, Tomo XXXVIII, 1965, p.46.
- 44 Ezequiel Federico Pereyra, embajador extraordinario y plenipotenciario adscripto al MREyC desde junio de 1973, y Juan Carlos Moreno tuvo expresiones y posturas inclinadas a favor del peronismo. Véase Carassai, 2022.
- 45 La Nación, *Las actividades del Instituto de las Malvinas*, 18 de abril 1966.
- 46 Entre los disertantes se encontraban: José Noguero Armengol (2) subsecretario de Relaciones Exteriores, Ernesto Fitte (3) presidente del Instituto y Museo Nacional de las Malvinas, y Bonifacio del Carril miembro del Instituto Malvinas, quien no aparece en la foto. En su discurso, Noguero Armengol esbozó: “en su reciente mensaje al congreso de la nación, el señor presidente afirmaba: en celosa custodia de nuestra soberanía ponemos especial empeño en la defensa de nuestra integridad territorial, es por eso que la recuperación de las Malvinas ha tenido un proceso ininterrumpido de la vocación argentina una característica trascendente y nueva”. Y en la sesión del 28 de septiembre de 1965, en Naciones Unidas (NU) afirmaba el señor canciller: “las islas Malvinas nunca formaron parte del territorio del RU, tampoco pudieron constituir una colonia en el sentido clásico del concepto, desde el momento en que nada podía crear un status jurídico, que variase por sí mismo la carencia del derecho a la ocupación ni al derecho argentino a reclamar su integridad territorial. Nuestra acción reivindicatoria en el presente, tiene ámbito y significación universal, desde que el caso fue llevado al seno de las UN”. (Archivo sonoro AGN. Acto de conmemoración del 137 aniversario de la creación de la Comandancia Política y Militar de las Malvinas, 10 de junio 1966).
- 47 En 1968 Caillet-Bois envió una misiva al canciller Nicanor Costa Méndez con el fin de realizar gestiones ministeriales con archivos del exterior y robustecer los acervos y herramientas contenidas en la institución dirigida por él. En este caso se trataba de arrimar nexos con Alemania para profundizar la labor que venía realizando el Instituto Ravignani. Entre las copias, microfilms y documentos solicitados se encuentra uno vinculado a la correspondencia de la Baring Brothers, entre 1832 y 1857 sobre empréstito y Malvinas (Sauro, 2022, p.113). A su vez, para el año 1970, respecto de los límites territoriales y las controversias fronterizas con Chile, Caillet-Bois mencionaba que la Argentina debe renunciar a la política de arbitraje y, en cambio, dotar a sus FFAA del poder necesario para enfrentar cualquier ataque sorpresivo (...) el mayor esfuerzo nacional, colonizando, industrializando, intensificando las comunidades terrestres, aéreas y fluviales, estableciendo guarniciones y destacamentos (Caillet-Bois, 1970, p.108). En su concepción, el Ejército no es sólo *ultima ratio* de la defensa militar de la soberanía nacional, sino que también lo es de la política exterior, entendida en variables de la geopolítica como la colonización, la extensión de las comunicaciones y modernización de los armamentos (Cavalieri, 2004, p.160).
- 48 En algunos pasajes de su disertación mencionó: “este acto contribuye a mantener vivo un común sentimiento de defensa y exaltación nacional, y participa en consecuencia del vasto quehacer de la Revolución Argentina, en su entrañable intención de formar ciudadanos de capaces de vibrar con la nación (...) cumplo en hacer público aquí la exitosa culminación del trámite que iniciara esta secretaría al haber obtenido la favorable decisión por parte del sr ministro de bienestar social, don Julio Álvarez, de ceder a la ANH, el recinto histórico del viejo congreso y algunas oficinas contiguas que se hallaban al cuidado del Banco Hipotecario Nacional. Además por convenio expreso, podrá la Academia utilizar el anfiteatro del mencionado Banco cuando así lo solicite. Toda esta feliz solución otorga a la Academia un lugar amplio y destacado para desenvolver sus actividades.” (Archivo sonoro AGN. Acto recordatorio del bicentenario de la entrega a España por el gobierno francés de los establecimientos fundados en Malvinas por el navegante Bougainville, 11 de mayo 1967).
- 49 El embajador en cuestión expresó: “nos encontramos en Argentina, la verdad de una historia común hace que ningún episodio español-americano, pueda ser ajeno de ninguna manera a ningún americano o español. Pero la Argentina, especialmente, fue en aquel momento, la que tomaba o empezaba a tomar conciencia de la nacionalidad (...) Para la historia futura de la Argentina, no se podría olvidar la historia pasada, el acontecimiento con el que Bougainville hacía entrega de las islas Malvinas a los servidores de la Corona de España, habría de sembrar una manera indeleble a la verdad nacional argentina.” (Archivo sonoro AGN. Acto recordatorio del bicentenario de la entrega a España por el gobierno francés de los establecimientos fundados en Malvinas por el navegante Bougainville, 11 de mayo 1967).
- 50 BANH, Tomo XLII, 1969, p.55.
- 51 BANH, Tomo XLIII, 1970, p.50.
- 52 La Prensa, *La soberanía en las Malvinas evocóse en una Academia*, 8 de noviembre 1970; Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Tomo XLIII, 1970, p.269
- 53 La Prensa, *Evócanse hechos históricos vinculados a las Malvinas*, 11 de junio 1971.
- 54 La Nación, *Acto académico por el Día de las Malvinas*, 12 de junio 1971.
- 55 Sobre el debate historiográfico en cuestión, otras voces que se expresaron a favor de Rivero fueron Martiniano Leguizamón Pondal (1956); José Luis Muñoz Azpiri (1966) y Mario Tesler (1971). Por su parte Juan L. Almeida (1972) tendrá una postura neutral y de necesidad de ratificar lo que las fuentes disponibles mencionan.
- 56 El 3 de enero de 1966 se había celebrado un Homenaje a Antonio Rivero, donde el capitán Ernesto Campos, en su carácter de vicepresidente de la Comisión Pro-Monumento a Antonio Rivero dio lectura a un mensaje que fue transmitido por Radio Belgrano. Clarín 4 de enero 1966.

- 57 El 26 de agosto de 1833 un grupo de indígenas y gauchos que constituían parte de la mano de obra de la colonia de Vernet –previo a la ocupación inglesa- se quedan en las islas luego de los acontecimientos del 3 de enero 1833. El devenir fue que ante los malos tratos, las pagas adeudadas y las diferencias con las nuevas autoridades, este grupo decide sublevarse y aguardar una respuesta del gobierno de Buenos Aires. Según los autores pro-Rivero, el gaucho había efectuado un grito de protesta contra el usurpador e izado bandera nacional; mientras que para la ANH no había habido ningún móvil patriótico, ya que no podía sustentarse documentalmente.
- 58 BANH, Tomo XXXIX, 1966, p.42.
- 59 BANH, Tomo XXXIX, 1966, p.50.
- 60 La Prensa, *Recordóse a Antonio Rivero, quien en 1833 arrió la bandera inglesa en las Malvinas*, 19 de abril 1966.
- 61 Al mismo tiempo, en 1969, el cantautor Juan de los Santos Amores editó el vinilo *El gaucho Rivero, héroe de las Malvinas* (1969) el cual relata los acontecimientos vinculados a las islas desde 1810 hasta 1833. El debate alcanzó tal tenor, que el disco llegó a estar firmado por personalidades como: Leguizamón Pondal, Arturo Jauretche, Solari Yrigoyen, Miguel FitzGerald, Mario Tesler, entre otros.
- 62 La Nación, *Sobre la acción del gaucho Rivero en las Malvinas*, 26 de abril 1966.
- 63 Clarín, *Considera un hecho policial lo ocurrido en las islas Malvinas en agosto de 1833*, 10 de agosto 1966.
- 64 BANH, Tomo XL, 1967, p.57-58.
- 65 Los periódicos fueron observados en el Archivo del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, bajo el nombre de la *Colección de Documentos relativos a las islas Malvinas*.